

Prevenciones para el personal que interviene en un incendio forestal

- El personal que interviene en las tareas de extinción ha de estar equipado personalmente para reducir la gravedad del peligro

 Los incendios forestales siempre entrañan riesgo para las personas, tanto a aquellas que están disfrutando del monte como a las que tienen que intervenir en las tareas de extinción.

La magnitud de este riesgo no es la misma para estos colectivos pues mientras que el primero puede abandonar el área afectada al producirse, el segundo colectivo debe penetrar en ella para reducirlo, sofocarlo y extinguirlo.

En estas labores el riesgo del personal que interviene en la extinción se encuentra incrementado por una serie de factores complementarios como son:

- Un ambiente de excitación
- Una falta de organización
- Una falta de información
- Un medio hostil con desniveles, suelo irregular, matorrales, etc
- El empleo de útiles y herramientas que comportan peligro en su manejo
- La utilización de medios mecánicos
- La aparición de fatiga por el empleo de medios como las mochilas de extinción que pueden llegar a pesar hasta 20 kg. cuando están llenas.
- Y siempre la presencia del fuego.

Equipamiento personal:

- No se puede concurrir a un incendio forestal sin una ropa y calzado adecuado.
- Si no se dispone de un uniforme se empleara ropa, preferiblemente de algodón, no de fibras sintéticas, que nos cubra completamente el cuerpo.
- El calzado será preferiblemente unas botas de cuero, ajustadas a los tobillos y con suela de goma labrada lo que nos evitara torceduras, esguinces y

resbalones.

- Una prenda para la cabeza, que nos proteja del sol si es de día, y que evita que la radiación incida en la zona de la frente.
- Unos guantes y a ser posible un silbato por si necesitamos pedir ayuda.
- Estado Físico y psíquico
- Es necesario disponer de una mínima preparación física y sobre todo estar descansado y haber dormido lo suficiente. El trabajo va a ser duro lo que nos provocara fatiga e incluso somnolencia.

Tomar precauciones nos evitará las situaciones en que aumenta el riesgo

Precauciones generales

Al aproximarnos al fuego examinar el volumen, el color, la forma y dirección del humo que se está produciendo.

El primero nos indicara la magnitud del incendio; el segundo el tipo de combustible que está ardiendo si se trata de humo blanco será matorral; si tiene forma de hongo y existe mala visibilidad indica que las condiciones meteorológicas son estables, si se desplaza y hay buena visibilidad existe viento y las condiciones son inestables.

Al llegar al fuego, lo primero que debe hacerse es localizar caminos alternativos para escapar si fuera necesario.

Precauciones para caminar por el monte

- Pisar sobre suelo seguro; no correr ladera abajo
- No trepar por las rocas
- Mantener una separación razonable del que nos precede y con el que nos sigue
- Prestar atención a los materiales que pueden rodar por la ladera



LUIS GUADAÑO

Asesor de la Escuela Nacional de Protección Civil

SERVICIOS DE EXTINCIÓN DE INCENDIOS

COLABORACIÓN

Al pasar junto a un árbol quemado o debilitado por el fuego hacerlo por la parte superior de la pendiente y vigilando la situación

Poner atención a los hoyos formados por la combustión de tocones y raíces.

Caminar a paso no excesivamente rápido para evitar fatigarse

Si se utilizan retardantes para la extinción el suelo se vuelve resbaladizo.

Estar en contacto visual y acústico con el resto de componentes del equipo

Si están funcionando tractores no colocarse justamente encima o debajo de ellos para evitar resbalar hacia el o que caigan piedras u otros materiales desde la calle que abre el tractor.

Si se están empleando medios aéreos y es imposible retirarse hay que tumbarse en el suelo, boca abajo, dirigiendo la cabeza hacia donde viene el avión, detrás de un tronco o una roca. Las herramientas deberán situarse a un lado y ladera abajo.

Si se esta debajo de arbolado hay que evitar los arboles secos, las ramas muertas, las rocas sueltas etc.

Helicópteros

Precauciones de escape

Intentar pasar por los flancos del fuego.

Si no es posible lo anterior tratar de pasar a la zona ya quemada.

No refugiarse en vaguadas o caminos

Situaciones en que aumenta el riesgo:

Cuando el fuego sube ladera arriba

Cuando sopla viento fuerte o cambia de sentido

Cuando la zona se caldea hasta alcanzar temperaturas excesivas como consecuencia del calor irradiado por las ramas

Cuando la vegetación se hace muy densa

Cuando ruedan materiales, que pueden estar



incendiados, ladera abajo

- Cuando se están produciendo focos secundarios pues pueden envolvernos
- Cuando nos encontremos en un paraje desconocido.
- Cuando se siente agotamiento.
- Cuando el tiempo se hace más cálido y seco
- Cuando se desconoce la ubicación del fuego principal y no se tiene comunicación con los que lo ven

LUIS GUADAÑO

Asesor de la Escuela Nacional de Protección Civil